XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

La figura de las brujas: demonización, reivindicación y viralización en tiempos de feminismos y digitalización.

Candela Bandoni y Lola Suárez.

Cita:

Candela Bandoni y Lola Suárez (2023). *La figura de las brujas: demonización, reivindicación y viralización en tiempos de feminismos y digitalización. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

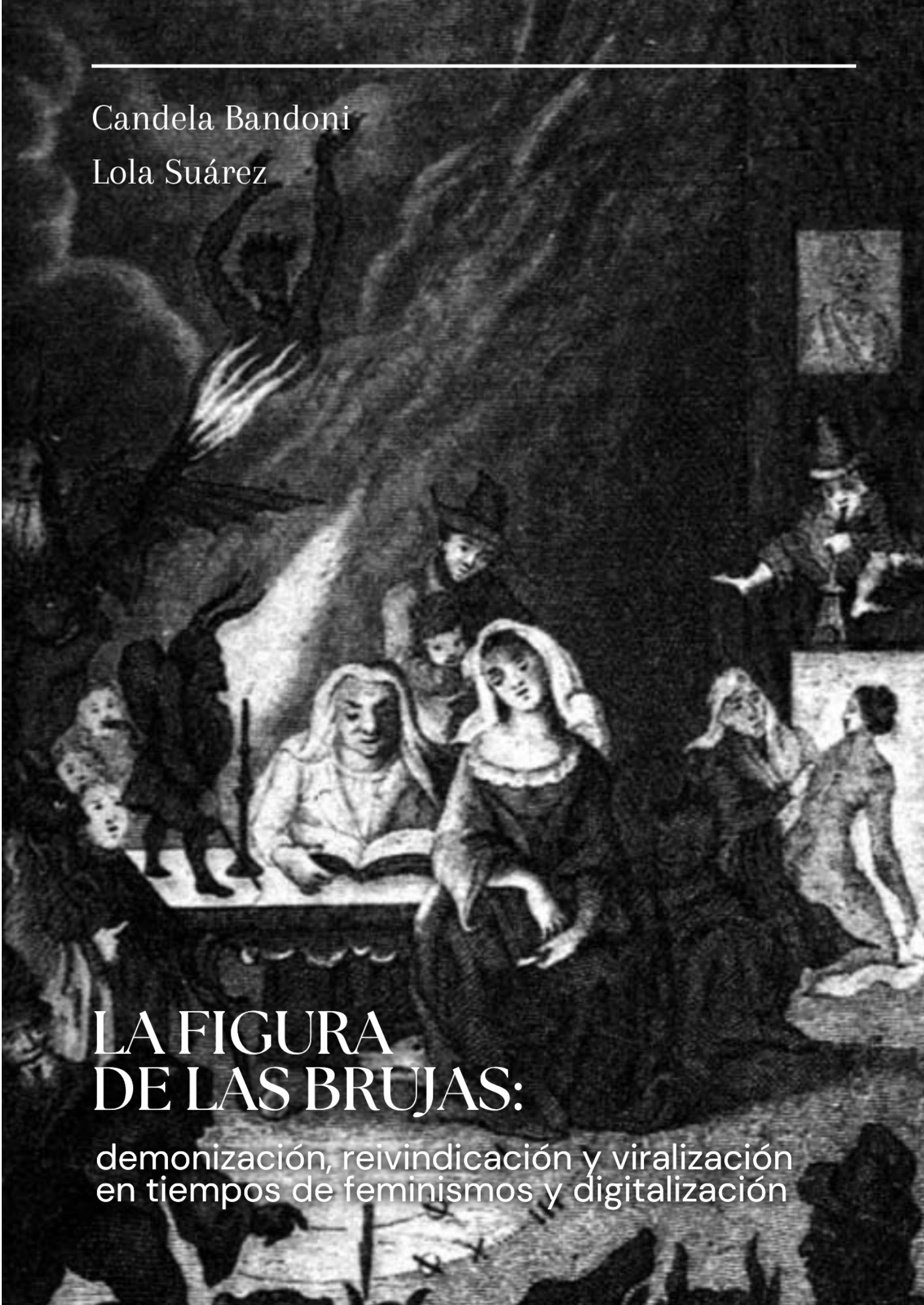
Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/723



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Candela Bandoni
Lola Suárez



LA FIGURA DE LAS BRUJAS:

demonización, reivindicación y viralización en tiempos de feminismos y digitalización

La figura de las brujas: demonización, reivindicación y viralización en tiempos de feminismos y digitalización.

Candela Bandoni y Lola Suárez, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 13 de Junio de 2023.

Resumen

El siguiente texto pretende analizar ***una serie de imágenes en torno a la figura de las brujas*** dando cuenta de cómo este colectivo fue representado en sus orígenes y cómo en la actualidad su circulación atraviesa tres estadíos en simultáneo: la demonización, la reivindicación y la viralización. Abordaremos las **imágenes** de la **caza de brujas durante los siglos XV y XVIII** y su actual representación por parte de tres agentes sociales diferenciados: la demonización del movimiento feminista y de la figura de las mujeres que hacen los **medios hegemónicos masivos de comunicación**; su reivindicación y resignificación por parte de **colectivos feministas**; y finalmente su **circulación en redes sociales** en formato de *imágenes pobres* (Steyerl, 2008) que se hicieron virales durante la Copa Mundial de Fútbol 2022.

Palabras clave: brujas, medios masivos de comunicación, feminismo, acto de imagen, imágenes pobres, orden policial, espacio público, cultura visual contemporánea, apropiación, circulación, resignificación.

1. Introducción

¿Qué tiene en común un grabado del siglo XVII con una pancarta feminista del siglo XXI, la portada de una nota del diario *Clarín* y un meme que circuló en Diciembre del 2022 en diferentes redes sociales?



Imagen 1. Anónimo, Brujas de Lancashire (1612, Inglaterra)
https://ar.pinterest.com/pin/25825397841093528/



Imagen 2. Yuste, Gustavo (18 de Enero 2018, Argentina)
https://www.laprimerapiedra.com.ar/2018/01/el-feminismo-exagera/



Imagen 3. Aharonian, Pablo (08 de Marzo 2017, Argentina)
https://www.clarin.com/sociedad/incidentes-frente-catedral-marcha-dia-mujer_0_ByiWIMCql.html



Imagen 4. Recuperada de Twitter @pottxrherondalx (9 de Diciembre 2022, Argentina)
https://twitter.com/pottxrherondalx/status/1601324320147771392/photo/1

Esta serie de imágenes, producidas en distintos períodos de tiempo y de tan disímiles materialidades, guardan una curiosa relación entre sí ya que todas ellas hacen referencia a un sujeto en común: el de las mujeres representadas como brujas. Esta reiteración nos lleva

a pensar en cómo fue evolucionando y siendo resignificada aquella imagen de las brujas del siglo XVII hasta nuestra actualidad y nos dispara algunos interrogantes sobre los que queremos -o al menos intentaremos- echar luz: ¿Cómo era demonizada la figura de la mujer durante los siglos XV y XVIII? ¿Cómo es tratada hoy esta misma figura por los medios masivos y hegemónicos de comunicación? ¿Cómo es reivindicada la figura de las brujas? ¿Qué tipo de misticismo comparte una práctica históricamente masculinizada como el fútbol y una masacre feminizada como fue la caza de brujas? ¿Qué se conserva en la actualidad de aquellas imágenes de brujas demonizadas y qué se erradica? ¿Qué papel juegan los memes para la conservación o borramiento de esta memoria visual de la figura de las brujas?

2. La demonización de las mujeres: de los grabados medievales a los medios contemporáneos

Una serie de imágenes producidas y distribuídas en forma de grabados a fines del siglo XV y principios del siglo XVIII, mayormente en Europa Occidental, construyen una representación diabólica de aquellas mujeres que comienzan a disputar el *espacio público* en un forzoso contexto de pasaje del feudalismo a un primitivo capitalismo medieval. Estas mujeres, dotadas de saberes ancestrales y conocimientos sobre la magia y el cuidado, que por lo general asistían partos, realizaban abortos, trataban diferentes enfermedades de una manera alternativa y casera y que ejercían cierta autonomía sobre sus propios cuerpos, comienzan a ser homologadas con la figura de las brujas.

Las brujas conformaban un colectivo importante, ya que generaban espacios de encuentro no establecidos (de noche y junto al fuego) conocidos como *aquelarres*[1]. Lejos de ser una recurrencia azarosa, se produce intencionalmente desde el nuevo y prematuro Estado capitalista una asociación directa de estas mujeres-brujas con la figura del diablo (Imágenes 1, 5 y 6): la nueva configuración social que traía consigo el capitalismo y su forma de organización a través de la división del trabajo requería de sujetos disciplinados y subordinados, se volvía entonces necesario que el Estado sea quién pase a ejercer el control sobre los cuerpos de estas mujeres que disputaban su derecho a ejercer prácticas mágicas y naturales que poco tenían que ver con la lógica acumulativa de riquezas. Así como el diablo fue históricamente asociado por el pensamiento religioso de Europa Occidental como una figura del mal que pone en peligro a la humanidad y atenta contra ella, las brujas eran también percibidas de esta misma manera: aquí comienza lo que se conoció como la “caza de brujas” a través de un proceso de demonización y persecución de estas

[1] Un aquelarre consiste en un encuentro nocturno conformado por brujas y brujos en el que se realizan hechizos y rituales, y en el cual se intercambian prácticas y saberes relacionados a la brujería.

mujeres, perdiéndose toda posibilidad de solidaridad y empatía por parte de la sociedad.

A partir de su aparición en el *espacio público*, estas reuniones de mujeres empiezan a ser "demonizadas" por la prensa católica europea, que podríamos identificar con el *orden policial* vigente en ese momento en términos de las categorías planteadas por Jacques Rancière (1996), instalando y fomentando la idea de una mujer peligrosa.

> *"La caza de brujas fue también la primera persecución, en Europa, que usó propaganda multimedia con el fin de generar una psicosis de masas entre la población. Una de las primeras tareas de la imprenta fue alertar al público sobre los peligros que suponían las brujas, a través de panfletos que publicitaban los juicios más famosos y los detalles de sus hechos más atroces." (Federici, 2004, p.229)*



Imagen 5. Anónima (1600, Inglaterra) https://www.alamy.es/mujeres-ofreciendo-a-sus-hijos-al-diablo-en-un-corte-de-madera-alrededor-de-1600-image364879643.html



Imagen 6. Goya, Francisco (1797-98, España)



Imagen 7. Anónimo-Escena de la Inquisición: Brujas en la hoguera en Derenburg (1555, Alemania)

Tal es el caso que las ilustraciones eran explícitas a la hora de mostrar cómo acabar con ese poder femenino que se lo acusaba de maligno: había que prenderlas fuego para limpiar y depurar todo rastro de maldad. En la Imagen 7, podemos observar el proceso en el que tres mujeres son quemadas vivas por dos hombres. Una de ellas es llevada por el diablo. Mientras, el resto de las personas, vestidas de blanco, representan el *orden policial* vigente y una posición cómplice y obediente ante la situación. La imagen manifiesta que el disciplinamiento sobre los cuerpos femeninos fue una de las maneras que el capitalismo encontró para aflorar y ejercer su dominio: los cuerpos se convertían en máquinas de

trabajo, y los que no eran funcionales a este sistema o lo desafiaban, eran exterminados, como en el caso de las brujas.

> *"La caza de brujas destruyó todo un mundo de prácticas femeninas, relaciones colectivas y sistemas de conocimiento que habían sido la base del poder de las mujeres en la Europa precapitalista, así como la condición necesaria para su resistencia en la lucha contra el feudalismo". (2004, Federici, p.157)*

Trazando un paralelismo hacia la actualidad, podemos ver cómo, nuevamente, aparece esta construcción demonizante sobre las mujeres en marchas feministas que, una vez más, irrumpen en el *espacio público* para disputar el orden vigente y ponerlo en jaque. Este *acto* de irrupción del cuerpo femenino en el *espacio público* es también una disputa por recuperar el control y la soberanía sobre los propios cuerpos, en oposición a la imagen de mujer domesticada y sumisa que proyectan los medios hegemónicos de comunicación y el Estado.

Si bien hoy en día se ampliaron los derechos porque la mujer se fue incorporando, aunque no sin trabas y retrocesos, como *sujeto político* en el escenario actual de la ciudadanía política, no obstante, podemos identificar una relación directa en la reproducción de su imagen de parte de los medios masivos con respecto a la imprenta del siglo XV. A pesar del paso del tiempo y las transformaciones sociales, hay una serie de ideas que perduran, huellas que siguen siendo reproducidas hasta el día de hoy (véase Imagen 3).

3. La construcción mediática actual -pero histórica- de la imagen de las brujas

Durante el período que abarcó la caza de brujas (XV-XVII), se instaló un modelo de *mujer-bruja* asociado a lo salvaje y lo rebelde, considerándolas insubordinadas e incapaces de controlarse a sí mismas. Esta imagen indecente e injustificada de la mujer es nuevamente reproducida por los medios masivos de comunicación en un contexto dónde las mujeres salen a las calles (se vuelven visibles) y se unen para reclamar por sus derechos exigiendo el fin de la violencia machista y patriarcal sobre sus cuerpos. La fórmula es la misma, con la salvedad de que el término para referirse a las mujeres se ve actualizado, ahora el acuñado por los medios es el de *feminazis* (término que se utiliza descalificativamente para acusar a las feministas de creer que el sexo femenino es superior al igual que lo postulaba el nazismo con respecto a la raza aria). Sucede así que cualquier mujer que escape del modelo de feminidad propuesto por la cultura patriarcal queda imbricada en una imagen demonizada y demonizante de sí misma.

Para comprender mejor cómo opera esta vieja fórmula de repetición nos interesa recuperar el concepto de *Pathosformeln* de Aby Warburg, ya que nos permite comprender el efecto generado en quiénes reciben o consumen estas imágenes de las mujeres en marchas feministas y nos permite dar cuenta de una tradición iconográfica del pasado que se repite nuevamente en el presente: *"la noción de Pathosformeln saca a la luz raíces antiguas de imágenes modernas, y el modo en el cual esas raíces han sido reelaboradas" (Ginzburg, 2001, P.-5)*.

¿Acaso las *feminazis* de ahora no son las *brujas* de ayer? En la medida en que la lucha por la autonomía y la decisión sobre el cuerpo de las mujeres siga existiendo, también existirán conceptos peyorativos y sentenciadores para quienes decidan desafiar los márgenes de lo establecido y pongan en disputa el *orden dominante.*

Esta operación o *chiclé* (González, 2021) que realizan los medios de comunicación es típica del discurso neoliberal cuyo objetivo es crear una versión manipulada políticamente de las imágenes. No es que el neoliberalismo comunique más con la imagen que con el discurso, es que más bien, su discurso es la imagen misma. La frase *"imagen, luego existo"* (González, 2021) hoy más que nunca se refleja en nuestra **cultura visual contemporánea**.

En este sentido, podría pensarse a las imágenes como aquello que está en la punta de la lengua, es decir, antes de y durante la palabra, ya que, según César Gonzalez, *"las imágenes neoliberales pre-existen al cuerpo que las anime y, a la vez, pueden ser producidas mientras se las representan"* (2021, p.54). Las palabras cambian, pero las imágenes son las mismas. Entonces no importa si efectivamente se altera el orden vigente, importa que tu imagen sea la de una rebelde sin causa. No importa si ahora las mujeres son llamadas brujas o feminazis, importa que su imagen permanezca demonizada a pesar de que la sociedad y los medios de comunicación hayan cambiado y evolucionado a lo largo de la historia.



Imagen 8. Aharonian, Pablo (08 de Marzo 2017, Argentina)



Imagen 9. Aharonian, Pablo (08 de Marzo 2017, Argentina)

Las imágenes 3, 8 y 9 pertenecen a una nota del diario *Clarín* sobre la marcha del 8 de Marzo de 2017. Imágenes que, al igual que aquellas que describe Silvia Federici, construyen una vez más, con la misma y vieja fórmula, la figura de una "mujer peligrosa" y "criminal".

La aparición de la mujer en el espacio público aún hoy sigue siendo problemática para los medios y para el Estado porque, en un contexto de emergencia del **feminismo**, las marchas de mujeres y disidencias perturban el orden de lo establecido. Las sin-parte hacen aparición en la arena política provocando una ruptura y un reordenamiento de los sentidos en torno a la representación femenina; motivo por el cual son reprimidas y demonizadas al igual que aquellos aquelarres en épocas de capitalismo medieval. En términos de Althusser, esto sucede porque los medios de ayer y hoy piensan a la imagen como un **dispositivo** de la ideología dominante.

4. Reivindicación feminista: la voz de las brujas que no pudieron quemar

Pero así como hay **permanencia** de viejas fórmulas, también hay **resistencia** y **resignificación**; y en contraposición a este tipo de representaciones satanizantes, encontramos que el feminismo hace uso de ellas para cuestionarlas, reapropiarlas y ponerlas en circulación nuevamente otorgándoles nuevos sentidos. La siguiente serie de fotografías en marchas feministas nos permiten pensar en el **poder** y la capacidad **performativa** que tienen las imágenes. Así como en *"Actos de imagen como testimonio y juicio"* Bredekamp hacía referencia al poder que tenían las imágenes y cómo fueron utilizadas tras la Segunda Guerra Mundial para construir una memoria, sentidos e instaurar hechos; estas imágenes que produce y construye hoy el feminismo nos permiten pensar también en un rescate de la memoria colectiva de las brujas que en su re-valorización funda también una estética que es muy propia del feminismo. Vamos así repetirse a lo largo de distintas marchas la ronda de mujeres, apropiándose de la práctica y haciendo alusión a los viejos aquelarres; también forman parte de este universo de rescate las pancartas con la consigna: *"somos las nietas de las brujas que no pudieron quemar"* (Imagen 11). En una especie de búsqueda de justicia que trasciende generaciones, clases y continentes. Y aquí nuevamente hay algo del pasado que vuelve pero transformado: de la pancarta que persuadía a la caza de brujas, a la pancarta que las reivindica y las trae a la actualidad (véase imágenes 2, 10 y 11).

En referencia a la caza de brujas, Federici resalta que *"no contamos con el punto de vista de las víctimas, puesto que todo lo que nos queda de sus voces son las confesiones*

redactadas por los inquisidores, generalmente obtenidos bajo tortura" (2004, p.232). En este sentido es que identificamos una resignificación por parte de movimientos feministas al apropiarse de la voz de aquellas mujeres que fueron silenciadas. Las imágenes cargan con un sentido político que propone visibilizar aquello que aparece invisibilizado. Y esto es la **política** según el filósofo Jacques Rancière: que se vuelvan parte de lo común aquellos/as que no lo eran (los/las sin-parte).

Estas imágenes, además, tienen la particularidad de que construyen la identidad del movimiento a partir de la toma del espacio público y a su vez también es la imagen de la mujer en el espacio público lo que constituye su identidad: cuerpos como imágenes e imágenes como cuerpos. Estas imágenes son también **actos de imagen**, imágenes en movimiento que tienen la capacidad de actuar, de producir efectos y hechos «*mientras instauran imágenes del mundo*» (Brunetto, 2019, p.14).



Imagen 10. Foto Marcha 8M Mar Del Plata, Qué Digital (8 de Marzo 2021, Argentina) https://quedigital.com.ar/sociedad/8m-en-mar-del-plata-masiva-marcha-con-foco-en-la-violencia-la-desigualdad-y-la-justicia/



Imagen 11. Collage con diferentes imágenes S/D (2021, Chile). https://www.elmostrador.cl/braga/2021/10/14/somos-las-nietas-de-las-brujas-que-no-pudieron-quemar-la-reivindicacion-feminista-de-la-brujeria/

5. Feminismo y brujería 2.0: Cuando le dieron *pelota* a las brujas

La caza de brujas implicó la tortura, persecución, asesinato y quema de miles de mujeres en los comienzos de un capitalismo que ya en su fase primitiva dejaba ver sus huellas claramente patriarcales. Este hecho permanecerá en la memoria colectiva de los movimientos feministas que luchan día a día para erradicar estas viejas fórmulas machistas, denunciarlas y hacerlas visibles frente a un sistema estatal y de medios que busca continuar oprimiendo y ejerciendo control sobre los cuerpos de las feminidades.

En este sentido, nos parece interesante preguntarnos cómo y qué marcas de estos hechos permanecen en el imaginario colectivo del actual siglo XXI donde priman las lógicas de la **cultura visual** y del **capitalismo digital** y dónde las narrativas se han vuelto transmediáticas. En esta actualidad, las personas (¿o los usuarios mejor dicho?) nos hemos convertido en productores y consumidores a la vez (prosumers). Llegado este punto, podemos pensar en un cruce interesante en lo acontecido durante el Mundial Qatar 2022, en el cual las brujas fueron repentinamente invocadas por todos los argentinos. Así, las brujas pasaron de la demonización absoluta a la reivindicación generalizada por parte de la sociedad en un reclamo de sus conocimientos místicos y recomendaciones para que la Selección de Fútbol Argentina gane la copa.

A continuación nos proponemos explorar la resignificación de la brujería y el poder de las brujas como herramienta necesaria para consagrarnos como campeones mundiales. Nos referimos aquí al pedido explícito que circuló en redes sociales (Instagram, Twitter y TikTok) plasmado en diferentes imágenes, principalmente bajo el formato de *memes*[2], por parte de la sociedad argentina para invocar el poder de las brujas y su capacidad de "hacer magia" para ganar la final contra Francia. Tras obtener la victoria, uno de los memes que más circuló fue un video publicado en TikTok (Imagen 12), en el cual se ve al equipo argentino de fútbol celebrando el triunfo e imitando una práctica propia del aquelarre. La usuaria *@palymor* editó el video y le agregó un sonido característico de las voces de las brujas, dando a entender de esta manera que la Scaloneta estaba imitando una especie de ritual para ganar la copa y/o agradecer el triunfo.

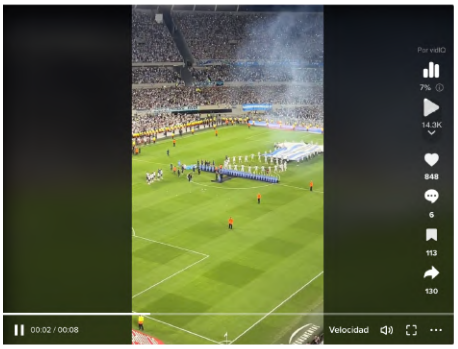


Imagen 12. Video TikTok @palymor (14 de Diciembre 2022, Argentina)
https://www.tiktok.com/@palymor/video/7214192059278740742

[2] Hito Steyerl escribió sobre la Imágen Pobre que "es incluso dudo que se la pueda llamar imagen" dado su condición de reproducción, remezcla y manipulación. Podríamos pensar a la imágen pobre como un meme, esto es, una imagen o vídeo que se difunde rápidamente por internet, y que tiene fines humorísticos y políticos.

La imagen nunca es una sola porque siempre evoca imágenes del pasado. En este sentido, la **apropiabilidad digital** se traduce en la creación constante de memes, demostrando una vez más que imagen y política siempre fueron de la mano. El meme representa una relación dialéctica en el sentido en el que su vínculo con la política es intrínseco y, a su vez, es la imagen actual en la que menos se devela su configuración política. Aunque las imágenes sobrevivan al tiempo, su supervivencia no depende de los sujetos sino de su reproducción no-lineal. Por lo tanto, no es visible ni consciente su transmisión del pasado, aunque esto no implica que no haya una relación con su historicidad. A modo de ejemplo, presentamos la Imagen 13 y y la Imagen 14, que representan diferentes momentos y sujetos históricos pero que responden a la analogía aquí planteada:



Imagen 13. Anónima. https://mxcity.mx/2019/08/el-aquelarre-de-brujas-mas-grande-de-latinoamerica/



Imagen 14. Recuperada de Twitter @vickytedije (23 de Marzo 2023, Argentina) https://twitter.com/vickytedije/status/1639087986884108288/photo/1

6. Las brujas son virales pero… ¿y ahora qué?

A partir del apartado anterior, vemos como las imágenes de la caza de brujas reaparecen en la actualidad en forma de **imágenes pobres**. Al resucitar "vuelven mejores", en el sentido de que son: "*más accesibles, veloces y compartidas con una comunidad digitalizada" (Steyerl, 2014).* Los memes de las brujas dan cuenta de una reapropiación y un desplazamiento de la imagen tal como la conocíamos antes. Lo que se mantiene es un código compartido sobre la reproducción de la imagen de prácticas ancestrales, una conciencia del poder de las brujas, aunque en estas imágenes parecería no permanecer la memoria sobre la caza de las brujas en sí (véase Imágenes 12, 14, 15 y 16).



Imagen 15. Recuperada de Twitter @huertoroldan3 (18 de Diciembre 2022, Argentina) https://twitter.com/HuertoRoldan3/status/1604481844547686400/photo/1



Imagen 16. Recuperada de Twitter @eh_gatow (3 de Diciembre 2022, Argentina) https://twitter.com/eh_gatow/status/1599147241800728577/photo/1

Para Hito Steyerl las imágenes pobres, ahora devueltas en **memes**, *"si bien desafían al capitalismo, también se incorporan a él"*. El capitalismo audiovisual es un desvío del capitalismo pero es capitalismo al fin. Prima la lógica mercantilista, solo que ahora en forma de likes y views. Cabe preguntarse entonces si el hecho de que se reproduzcan estas imágenes de las brujas genera una mayor visibilización o estigmatización del colectivo.

Antes, las imágenes de las brujas eran producidas por sus victimarios. Hoy, cinco siglos después, se evoca todavía su presencia con la diferencia de que quienes producen estas imágenes se identifican como una red de *prosumidores* que deciden y crean el contenido. Las posibilidades de producción son infinitas, no existen, y a su vez se basan en lo ya existente, lo ya sucedido a lo largo de la historia. Ante la falta de imágenes que reivindiquen a las brujas, aparece una comunidad que recicla y resignifica tecnológicamente a la imagen, desdibujando la distancia entre consumidor y productor.

Si observamos las formas de reproducción y resignificación de hacen los colectivos feministas versus la viralización de la figura de las brujas en redes sociales podemos ver que mientras el primer colectivo lo hace desde un sentido crítico al resignificar las imágenes hablando *con* ellas; el segundo difunde imágenes *de* ellas en forma de memes; perpetuando la lógica capitalista de la circulación viral de mercancías donde muchas veces se produce un borramiento o vaciamiento de la historicidad de las brujas como sujeto social perseguido. Esto último, es una característica de la comunidad digital contemporánea que produce imágenes que sólo aparecen y permanecen en la virtualidad y lo hacen de manera viral.

En cambio, las imágenes aquí presentadas de los colectivos feministas nacen en las calles, irrumpen en el espacio público y lo modifican, para luego convertirse en imágenes que circulan en el espacio digital buscando generar una toma de consciencia y rescate de la memoria de las brujas. Es así como las imágenes del feminismo que circulan en redes sociales se transforman también en fuertes vehículos para la figuración de fórmulas visuales y emocionales y allí radica, en parte, su potencia y efectividad.

Ya sea demonizando, reivindicando o viralizando la imagen, la **representación de las brujas** reaparece en la escena mediática una vez más. Nos preguntamos entonces si hay manera de reproducir la imagen de las brujas y a la vez conservar sus huellas históricas sin que las mismas se borren o desdibujen. Lo que queda claro es que el debate sobre los cuerpos de las mujeres permanece, convocando y atravesando a toda la sociedad, siendo capaz de superar y atravesar cualquier etapa y proceso de la imagen hasta ahora realizado.

Bibliografía:

- **ALTHUSSER, L.** (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan, Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.*
- **BAZÁN, J.** (2021). “Las nietas de las brujas que no pudieron quemar”: persecución patriarcal, feminismos e Historia, elDiarioAR.
- **BREDEKAMP, H.** (2004). “Acto de imagen como testimonio y juicio”, en FLACKE, M. (ed.), Mythen der Nationen. 1945.- Arena der Erinnerungen, volumen I, Berlín, Deutsches Historisches Museum, pp. 29-66. [Traducción Felisa Santos].
- **BRUNETTO, S.** (2019) “Permanencia del conflicto, pervivencia de las imágenes”, Avatares, 18, 19.
- **FEDERICI, S.** (2004). “El Calibán y la bruja”, Madrid, España.
- **FRONTERA, A.** (2017). “Arden los machos, las brujas están de vuelta”, en LATFEM.
- **GAMBONI, D** (2005). “Componiendo el cuerpo político. Imágenes compuestas y representaciones políticas, 1651-2004”, en Bruno Latour y Peter Weibel (eds.), Making things public. Atmospheres of Democracy, ZKM, Cambridge [M.], Londres, The MIT Press, pp. 162- 195. Trad. Felisa Santos.
- **GINZBURG, C.** (2001). “Tu país te necesita: un estudio de caso de iconografía política”, en History Workshop Journal, Nº 52, pp. 1-22.
- **GONZÁLEZ, C.** (2021). “La imagen neoliberal” en *El Fetichismo de la Marginalidad*, pp. 53-57.
- **GUTIERREZ de ANGELIS**, **M.** (2016) “Del Atlas Mnemosyne a GIPHY. La supervivencia de las imágenes en la era del GIF.”, e-imagen Revista 2.0, n° 3.
- **JOSCHKE , C.** (2012). “¿Para qué sirve la iconografía política?”, Perspective, 1, pp. 187- 192.
- **RANCIÈRE, J.** (1996). “El comienzo de la política” y “La distorsión: política y policía”, en El desacuerdo, Buenos Aires, Nueva Visión, págs. 13-61.
- **STEYERL, H.** (2014) *En defensa de la imagen pobre* en “Los condenados de la pantalla”, Buenos Aires, Caja Negra.
- **WARBURG, A.** (2014). La pervivencia de las imágenes, Buenos Aires, Miluno.